

# VV. AA.: EL FULGOR DE LA PLATA

José Cesáreo López Plasencia

**Vegueta. Número 10. Año 2008**  
**Anuario de la Facultad de Geografía e Historia**  
**Universidad de Las Palmas de Gran Canaria**  
**ISSN 1133-598X. Páginas 147 a 149**

## RESUMEN

### La RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

VV. AA., *El Fulgor de la Plata*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2007, 546 pp. con ilustraciones en color [ISBN: 978-84-8266-738-6].

Constituye la presente publicación el catálogo de la magna exposición de platería barroca andaluza que, comisariada por el profesor Dr. Rafael Sánchez-Lafuente Gémar, se celebró en la iglesia cordobesa de San Agustín (24 de septiembre-30 de diciembre de 2007). El catálogo recoge siete estudios firmados por prestigiosos especialistas en el arte de la platería y joyería, así como las fichas catalográficas de las 230 piezas expuestas, también redactadas por reputados investigadores.

El primero de los estudios lleva por título "El Fulgor de la Plata", y en el mismo el comisario ofrece al lector un estado de la cuestión sobre la platería en Andalucía desde principios del siglo XX hasta el presente. Asi-

mismo, el autor trata de los objetos de oro y plata durante el Barroco, y termina explicando las siete secciones de que constó esta magna muestra, sin duda alguna, una de las más relevantes que sobre el tema se han organizado en nuestro país.

El segundo de los estudios, "Belleza, riqueza, ostentación. Significados y metáfora de la plata en el Siglo de Oro", está firmado por el Dr. Javier Portús Pérez, quien analiza la destacada función desempeñada por los objetos de platería en la sociedad española del Seiscientos, apoyándose para ello en la rica literatura barroca. Así, el autor ilustra sus comentarios con varias citas extraídas de obras debidas a autores tan célebres como Covarrubias, Quevedo, Cervantes, Gracián o Valdivielso.

Sigue el trabajo "Los estilos de la platería barroca andaluza", debido a la Dra. María Jesús Sanz Serrano, la cual resume el devenir de la platería barroca en Andalucía, comenzando en el Manierismo de la primera mitad del siglo XVII, y concluyendo en el rococó del último tercio del Setecientos. El trabajo se centra fundamentalmente en la cuantiosa pro-

ducción de los obradores andaluces de platería, en las tipologías creadas y en la evolución de los estilos, citando asimismo a los plateros más célebres.

A continuación, la Dra. María del Carmen Heredia Moreno en su trabajo “Lujo y refinamiento. La platería civil y corporativa” estudia la presencia y significado de la plata, tanto en la corte e instituciones civiles como en el ámbito doméstico. En su colaboración, la autora aporta abundante bibliografía sobre el tema, amén de noticias documentales extraídas de los protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Entre los documentos publicados, destacan las Dotes de casamiento y los Inventarios post mortem, tipologías documentales que dan sobrada cuenta del volumen y categoría de los ajuares domésticos de plata labrada, algunos de los cuales fueron llevados al lienzo por grandes maestros, caso de Francisco Pacheco, Pedro Camprobín o Francisco de Zurbarán.

“Splendor Dei. La platería y el culto en las catedrales andaluzas durante el Barroco” es el título del siguiente estudio, redactado por el Dr. Jesús Rivas Carmona, que presta atención a la función desempeñada por la plata en las solemnes ceremonias litúrgicas celebradas en las catedrales de Andalucía, en los siglos XVII y XVIII. El investigador hace hincapié en las numerosas tipologías puestas al servicio del culto a la Sagrada Eucaristía, especialmente potenciado por la Contrarreforma, así como en el relevante mecenazgo artístico ejercido por prelados y canónigos, que convirtió a la sede catedralicia en el gran exponente de la platería sacra de aquellas centurias.

A continuación, el Dr. José Manuel Cruz Valdovinos, en “Damián de Castro y la platería cordobesa de la segunda mitad del siglo XVIII”, presenta una visión general de lo que supuso el arte de la platería en la Ciudad de la Mezquita, en un momento en que se erigió, junto a Madrid y Barcelona, en la cima de las platerías nacionales. En la primera parte de su aportación, el profesor Cruz Valdovinos trata de diversos aspectos relacionados con el Arte de la Platería (artífices, marcaje y tipologías), mientras que la segunda parte del trabajo se centra en la trayectoria vital y artística del insigne maestro Damián de Castro, una de las grandes figuras de la platería española.

Para concluir, el último de los trabajos, titulado “Joyas barrocas en los tesoros marianos de Andalucía”, se debe a la especialista en joyería Dra. Letizia Arbeteta Mira, investigadora que se centra en el valor de los más ricos joyeles marianos andaluces, destacando la gran variedad y riqueza material y artística de las alhajas conservadas (medallas, enco-

miendas, petos, relicarios, cruces, ...).

Tras los estudios, sigue el catálogo propiamente dicho, en que se estudian las doscientas treinta obras (plata, joyas, pinturas, dibujos, libros) que se pudieron admirar, con su cronología, autoría, marcas, inscripciones, procedencia, ubicación actual y bibliografía específica. El mismo se divide en siete secciones: en la primera, “El ornamento en la platería barroca”, se muestran los cambios que las obras experimentaron desde las postrimerías del Quinientos hasta los albores del Neoclasicismo, a fines del Setecientos. Estos cambios se ven reflejados en grandes creaciones, caso de los portapaces de Rodrigo de León (Catedral de Córdoba, 1581); cáliz de Francisco de Alfaro (parroquia de San Juan Bautista de Marchena, Sevilla, 1585-1587); crismas de Pedro B. Gordillo (Santa María, Écija, Sevilla, 1709); o en el copón de Antonio de Santa Cruz Zaldúa (Catedral de Jerez de la Frontera, Cádiz, 1779).

La segunda sección, “La platería: oficio y arte”, recoge libros y documentos relacionados con el Arte de la Platería, destacando la obra *De Varia Commensuración para el esculpura y arquitectura* (1585-1587), del insigne platero y tratadista del Arte Juan de Arfe y Villafañe (León, 1535-Madrid, 1603), que fue uno de los tratados con mayor repercusión en el Barroco europeo y americano.

Sigue la tercera de las secciones, denominada “Plata para la casa (Siglo XVII)”, en la que los autores estudian diversas tipologías empleadas en el servicio de mesa (taller para condimentar, bernegal para beber y tembladera para el chocolate), iluminación (candeleros, candelabros, palmatoria) y escritorio (escribanía). Así, se analizan jarros de Sevilla, Granada y Córdoba de la segunda mitad del siglo XVI, el Bodegón con objetos de platería del pintor Juan Bautista de Espinosa (Colección Masaveu de Oviedo, 1624); o un taller de mediados del Seiscientos, el más antiguo que se conoce por ahora.

La cuarta sección, “Plata para el culto”, es la mayor de todas, ya que la misma recoge los estudios del rico repertorio de piezas destinadas al culto, muchas surgidas tras el Concilio de Trento, que reformó la liturgia. Especial interés tienen las obras empleadas en las suntuosas ceremonias y fiestas en honor al Santísimo Sacramento, como el Corpus Christi —de capital relevancia en toda Andalucía—, para la que se crearon bellas custodias procesionales que proclaman la destreza y creatividad de sus artífices.

En “Plata para la casa (Siglo XVIII)” se estudian piezas de carácter profano que sufrieron algunos cambios tras la llegada de la

dinastía borbónica al trono de España, en los inicios del Setecientos. La arribada de los Borbones implicará un cambio en las costumbres de los españoles, cambio que se reflejará en los utensilios domésticos de platería utilizados hasta ese momento, que serán sustituidos por otros. En este capítulo se analizan creaciones como una cafetera de Bernardo Amores (Museo de Málaga, ca. 152-1757); una escribanía labrada por Juan Lorero (Col. Hernández-Mora Zapata, Madrid, ca. 1775); y varios ejemplares de candeleros, bandejas y fuentes, entre otros.

La siguiente sección del catálogo, “Plata para las ceremonias civiles”, agrupa una serie de trabajos que los plateros realizaron para los concejos municipales andaluces, instituciones que también fueron afectas a la magnificencia y esplendor que el fulgor de la plata procuraba en todo ceremonial de carácter público. Sirvan de ejemplo de lo comentado algunas de las tipologías que aquí se estudian, como las mazas de Francisco de Alfaro (Ayuntamiento de Sevilla, 1590-1600);

los escudos de maceros de José Alexandre (Ayuntamiento de Marchena, 1759); o las jarras de votaciones labradas por Juan Sánchez Izquierdo (Ayuntamiento de Córdoba, 1731).

Finalmente, el capítulo “Joyas de adorno, joyas de devoción”, estudia un buen número de joyas datadas en los siglos XVII y XVIII, hoy pertenecientes a devotas imágenes de la Virgen María, pero que en su origen tuvieron un uso profano. La sección analiza varios ejemplares de estas alhajas (cruz pectoral, pinjantes, placas, rosarios, lazos, medallas, encomiendas, ...), que aportan valiosa información sobre sus antiguos propietarios y su relación con lo sagrado.

El libro, recuerdo imborrable de la importante muestra, se completa con abundante documentación gráfica en color sobre cada una de las piezas estudiadas, la cual ofrece una excelente calidad, así como con una completa bibliografía especializada sobre el tema, que al final recoge las más recientes aportaciones realizadas al respecto por diversos especialistas.

